

**Suscripción:**

En Murcia,  
50 cts. al mes  
Provincias,  
8 reales tri-  
mestre.  
Pago adelan-  
tado.

# LA JUVENTUD LITERARIA

Se publica los Jueves y Domingos.

Año II. Murcia 14 de Marzo de 1889. Núm. 23.

**Anuncios.**

Se reciben  
en la Admi-  
nistración de  
este periódico  
Comunica-  
dos, á precios  
módicos.

Anuncio-tarjeta y periódico 4  
reales al mes.  
Número suelto 25 céntimos.

Redacción y Administración  
APÓSTOLES 11, BAJO.

Colaboradores todos los suscri-  
tores.  
La correspondencia al director.

**Atencion.**

Vinos, Jerez, Manzanilla, Lecanda y  
Champagne.  
Gran surtido en portiers á 10 y 12 rs.  
Butacas á 20 y 70 rs. Gran lujo  
Almanagues americanos, religiosos, de  
cocina y de chistes.  
La mar en todo.

CLAUSELL

Calle de Lucas, accesorio al Telégrafo.

**PASTELERIA-RESTAURANT**

DEL COMERCIO

Empanadas todos los días.

Se sirve á domicilio, banquetes y re-  
frescos en lujosa bajilla, avisando con  
anticipación.

**Fonda Universal**

P.<sup>a</sup> DE S. BARTOLOME.

PELUQUERIA

**de Antonio Sanchez.**

TELÉFONO, 41.

Platería, 45.

**Olivares Fotógrafo.**

Platería, 79.

**Peluquería Española.**

Plaza de S. Bartolomé.

GRAN SALON DE PELUQUERIA DE

**Francisco Hernandez.**

bajo la Fonda Universal.

TELÉFONO, 42.

**CENTRO DE LA MODA.**

Sastrería de piso, estilo Madrid,  
Platería 39, principal, entrada junto  
al estanco.

También tiene esta casa un buen  
camisero.

**Gran Fotografía****DE RIBERA**

San Nicolás, 47.

**La Juventud Literaria.**

EL BOZAL.

(ARTICULO DE PRIMERA NECESIDAD)

I

Desde el año pasado lo guardo  
cuidadosamente colgado de un clavo,  
por dos razones poderosas, porque  
me recuerda la pérdida de su legiti-  
mo propietario, arrebatado en la  
flor de sus días, no por la funesta  
«parea», sino por alguno que no  
era «pareo» en apropiarse los bie-  
nes ajenos, y porque abrigo la espe-  
ranza de tener quien le reemplace  
en su usufructo.

¡Nadie está libre de que le den un  
perro!

Las últimas disposiciones oficia-  
les, (aludo al bando sobre el uso de  
esta prenda), han hecho recaer mi  
atención sobre el ya casi olvidado  
bozal y un cúmulo de reflexiones  
han acudido á mi mente.

Procedamos con orden

II

¿Está reconocida la utilidad del  
bozal?

Ningún perro ha respondido to-  
davía á esta pregunta, ¡pero que  
gruñidos tan elocuentes, qué mano-  
tadas tan expresivas y cuántos rabos  
se han levantado hacia el firma-  
mento en són de muda protesta  
contra el opresor y asfixiante apa-  
rato!

Para los filósofos que se preocu-  
pan y se desvelan por labrar la fe-  
licidad de sus semejantes, el bozal  
es una garantía.

Para los concejales que miran  
con verdadero interés la salud de  
sus administrados, también es una  
verdadera garantía el uso del bozal.

Al conocido refrán de: «Muerto

el perro se acabó la rabia,» refrán  
que compendia todo el código  
perruno, ha venido á sustituir una  
legislación, que podemos llamar de  
Previsión, compendiada también en  
el axioma: «Más vale un por si aca-  
so que un quién pensara...»

Que es lo mismo que, si por sos-  
pechas de que un hombre pudiera  
alguna vez cometer un asesinato,  
se le condenase, sin apelación, á ca-  
dena perpétua.

La estadística, que se ocupa hasta  
de lo que no le importa á nadie, ha  
demostrado que de cada cien perros  
que rabian, el 75% (interés á que  
algunos prestan dinero, sin que les  
obliguen al uso del bozal) tiene por  
origen la ira reconcentrada que se  
apodera de todo animal injustamente  
castigado.

Otro diez por ciento (este interés  
vá siendo desconocido) rabia á causa  
de la sed, producida por la carencia  
de agua al alcance de la raza cani-  
na, para la cual no ha producido re-  
sultados prácticos la traida de aguas  
del Lozoya.

III

La ley acerca de los perros se  
presta, como todas las leyes, á mis-  
tificaciones para eludir su cumpli-  
miento.

Yo tengo un amigo que viendo  
la imposibilidad de someter á su  
perro al uso del bozal, después de  
haber ensayado, sin resultado, todos  
los sistemas conocidos, concluyó por  
inventar uno que recomiendo á los  
aficionados á perros, se entiende!

Dicho bozal difería de los demás  
en que en vez de estar hecho de la  
correa obligada, materia de que  
también se hacen los látigos, y por  
tanto, aborrecible de suyo, estaba  
construido con pellejo de salchi-  
chón.

El perro de mi amigo, sin que  
éste se ofenda del epíteto, no solo

